

Los desafíos del Sistema de Salud

“Magallanes requiere de una mejor infraestructura hospitalaria, más especialista y una mejor atención”.

El sistema de salud en nuestra región enfrenta múltiples desafíos que afectan tanto la calidad como el acceso a los servicios de salud por parte de la población. Esta región, caracterizada por su geografía diversa y condiciones climáticas extremas, presenta particularidades que complican aún más la prestación de servicios de salud eficientes y efectivos.

Uno de los principales desafíos es la disparidad en el acceso a la atención sanitaria. A pesar de que somos una de las regiones con mayores recursos naturales, la distribución de servicios no es equitativa.

En la capital regional contamos con una infraestructura adecuada y con un buen número de profesionales de la salud, sin embargo, las comunas más alejadas, como Puerto Williams o Cerro Sombrero, suelen enfrentar dificultades significativas para acceder a atención médica. Esta desigualdad se traduce en tiempos de espera prolongados y en la necesidad de trasladarse grandes distancias para recibir tratamiento, lo que puede tener consecuencias graves para la salud de los pacientes.

Además, Magallanes presenta una alta prevalencia de enfermedades crónicas, como diabetes, hipertensión y enfermedades respiratorias, exacerbadas por condiciones ambientales adversas y estilos de vida poco saludables. La falta de programas de prevención y promoción de la salud en estas áreas remotas dificulta la detección temprana y el manejo adecuado de estas patologías. La falta de información y educación sobre salud también limita la capacidad de la población para tomar decisiones informadas que favorezcan su bienestar.

Otro desafío significativo es la escasez de profesionales de la salud en ciertas especialidades. Aunque existen esfuerzos para

mejorar la formación y retención de médicos y otros profesionales en la región, la realidad es que muchos optan por trasladarse a centros urbanos donde las condiciones laborales y las oportunidades son más atractivas. Esta fuga se ve agravada por la falta de incentivos para trabajar en zonas rurales y extremas, lo que contribuye a la saturación de los pocos profesionales que permanecen en la región.

La infraestructura hospitalaria, aunque en algunos sectores ha mejorado en los últimos años, a menudo no cumple con las necesidades de la población. Los hospitales públicos enfrentan problemas de hacinamiento y escasez de equipamiento. Esto es particularmente crítico en situaciones de emergencia, donde la capacidad de respuesta puede verse comprometida. La modernización de las instalaciones y la inversión en tecnología son aspectos que requieren atención urgente para ofrecer un servicio de salud de calidad.

Además, la coordinación entre el sistema público y privado es otra área que necesita fortalecimiento. Los usuarios a menudo experimentan confusión, ya que no siempre está claro cuál es la opción óptima para su atención. La falta de un modelo de atención integrado genera duplicidad de esfuerzos y una mala utilización de recursos, lo que podría ser evitado con una mejor planificación y colaboración.

Los desafíos del sistema de salud en la región son diversos y complejos. La superación de estos obstáculos es vital para garantizar el derecho a la salud de sus habitantes. Se hace necesario un enfoque integral que aborde no solo la atención médica, sino también los determinantes sociales de la salud, asegurando así un bienestar sostenible y equitativo para todos quienes habitamos en el fin del mundo.